

IN VICTORIA

SEMANARIO CATOLICO DE BEJAR

FUNDADO POR DON SANTIAGO AGERO BROCHIN EN 1894

Dirección: PUERTA DE AVILA, NÚM. 17, 2.º

Administración: OLLEROS, N.º 11.

PRECIO DE SUSCRIPCION: Un Año 10 Pesetas.

JUSTICIA

Los pueblos aragoneses, bajo la horda

El asombroso caso de fé y optimismo del cura de Oliete, que vivió emparedado los diecinueve meses de dominación marxista

La Justicia, se clamaba un tiempo, es algo intangible que se hace preciso desvincular de la política; hay que hacer justicia social y velar por ella a fin de que no la fuerzan ni la desvirtúen las pasiones y los egoísmos. Pero las pasiones y los egoísmos y las legiones de políticos desaprensivos hicieron hasta lo imposible para que el concepto austero y exacto de la Justicia quedase en una simple definición de diccionario.

Nosotros haremos que la Justicia, dijeron después los otros, no continúe al servicio del negro capitalismo. E inventaron jurados y tribunales de claudicación vergonzosa y acudieron a los «boicots» y persecuciones, con lo que la pobre Justicia siguió por veredas y encrucijadas casi esfumada y sin alma.

He ahí esos dos falsos conceptos que hicieron nacer otro mucho más exacto y extendido: La Injusticia. Este sí que vivió a sus anchas por los ámbitos de España haciendo verdadero proselitismo.

A la injusticia se rindió el atributo más fervoroso, porque se convirtió en un modo de ser y de vivir, que dió su pincelada viva en el carácter de unos tiempos decadentes.

Había sobre todo una llamada justicia social, sabiamente sentada y extendida por las Encíclicas, que quedó en mandato incumplido; pero hubo, en cambio, los vicios inconfesables y la tiranía de las masas; los ataques a la propiedad privada y la persecución arbitraria y caciquil; el imperio de lo mediocre y osado sobre la auténtica valía y la inteligencia.

Pero la Justicia tiene un solo concepto y una sola definición. Para imponerlos es necesario nada menos que una revolución en costumbres y procedimientos. Que a ella se va, sin vacilaciones, nos lo acaba de decir el Fuero del Trabajo y lo complementarán todas las decisiones que se sucedan, nacidas de unos deseos más fervientes que nunca de hacer Justicia.

¡Arriba España!

F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
Delegación de Prensa y Propaganda.

L' Assicuratrice Italiana

Comp.ª de seguros contra Accidentes generales y Incendios

Domiciliada en España desde 1900

Capital: 18.000.000 de Liras completamente desembolsado.

Antonio Sánchez Romero

Plaza Mayor, 23. - Teléfono 45

Oliete sonríe feliz a este brillante anticipo de la primavera. El pueblo está entero. Las hordas, ni pudieron llevarse a la población civil, ni tuvieron tiempo de destruir los edificios. Por sus calles no hay más rastro del ejército enemigo que los grandes afiches, pegados en los muros de las casas, en los que se alienta a la lucha.

Nuestra bandera brilla al sol en las escuelas, en la torre, en la iglesia, en la Casa Consistorial, en los montes y en las llanadas de olivares.

Al fondo, allá por el Atalaya, un puñado de milicianos se obstinan en resistir, queriendo cortar el camino de Ariño y de Alloza.

Hacia el primer sitio marchan los flechas azules. Hacia el segundo la caballería con los flechas negras.

En el aire, media docena de ratas rusas se revuelven despechados contra el brioso empuje de nuestros hombres. Son las diez de la mañana.

Una emocionada revelación

Hasta la casa que ocupa el comandante militar llega un anciano. El pobre viejo viene pálido de emoción. Pregunta por el jefe de las fuerzas, y una vez ante él, hace la revelación más emocionante de la jornada.

— Señor comandante, mi hijo, el cura, lo tengo emparedado vivo desde hace diecinueve meses. ¿Puedo sacarlo ya?

La declaración, hecha así, con una voz temblorosa, que tiene ecos de angustia, nos impresiona hondamente.

— En seguida, sáquelo en seguida. ¿No ve nuestra bandera?

Y por las empinadas calles de Oliete marchamos hacia la casa donde un pobre curica joven está emparedado desde el principio de la guerra.

Delante marcha el padre, que no sabemos si reza a España, llorando o cantando. Delante un grupo de jefes y algunos soldados.

Por las calles, las buenas gentes de Oliete miran con un poco de sorpresa aquella caravana, a cuyo frente marcha el señor Domingo.

Llegamos a una casa de la calle de La Vizcaina. Es el número 6. En la puerta, la madre del curica y sus dos hermanas esperan llorosas.

Subimos unas escaleras de yeso, pasamos a la cocina y frente a un tabique el padre se detiene.

— ¡Detrás de esa pared está mi hijo!
— Ramón, hijo mío, ¿estás bien?
¡Ahora te sacaremos—dice la madre a grandes voces.

Y el pobre anciano, él solo—no quiso que nadie le ayudara—coge un hacha y a golpes empieza a romper el tabique.

En el impresionante silencio de aquella habitación, los hachazos resuenan hondos. El tabique se bombea y al fin se derrumba estrepitosamente, apareciendo al otro lado la figura de un curica joven, con largas barbas y mirar extraviado.

— ¡Gracias, Dios mío! ¡Viva España!—son las primeras palabras del emparedado, al mismo tiempo que cae de rodillas con los brazos en cruz.

Su padre, su madre y sus hermanas se abalanzan sobre él, gritando y bendiciendo el momento de volverlo a abrazar.

Callamos todos. La emoción nos puede, apretándonos en el pecho, y pugnando por salir a los ojos.

Dejamos que los viejos se lleven al hijo, que lo besen, que lo abracen, que lo palpen, como si aún no estuvieran muy seguros de tenerlo en sus brazos, y entramos en la celda del emparedado.

Es una pieza pequeña, con un solo agujero que corresponde a un corral. Por el suelo restos de comidas viejas, trozos de pan, un cántaro con agua y un camastro.

Parece imposible que aquí, sin luz, sin sol y casi sin aire, haya podido vivir diecinueve meses este cura, cuya mano acabamos de apretar con sincera admiración.

Junto al agujero por el que entra el único aire que recibe la estancia, vemos un cestillo con una cuerda larga. Dentro del cestillo aún quedan restos de la última comida que pudieron darle sus padres.

El aire de la estancia, muy enrarecido, casi dificulta la respiración. Tenemos prisa por dejar aquella mazmorra y salimos a encontrar de nuevo al curica, rodeado de los suyos.

«¡Me lo querían matar!»

Han transcurrido quince minutos desde que el Padre Ramón salió de su mazmorra y va lo encontramos transformado. Se ha lavado. Lleva ya su sotana limpia y está perfectamente

afeitado. No parece el mismo.

Viene ahora con nosotros el capitán de flechas azules, don Marelino Mira, que en todo momento atendió nuestras peticiones con amabilidad que agradecemos.

El curica nos mira un poco perplejo. Los diecinueve meses de cautiverio le han hecho mucha mella y parece como si sus ojos y sus pensamientos estuvieran muy lejos.

— ¡Me lo querían matar!—nos dice su padre.

Los primeros días del Movimiento anduvo huido por el monte, pero los rojos le acosaban por todas partes. Constantemente organizaban batidas para detenerlo, y una noche el curica, viendo que no podía continuar en el monte se presentó en su casa.

— ¡Que sea lo que Nuestro Señor quiera!

Pero su padre, aragonés astuto, hombre de temple y entereza admirables, decidió emparedarlo.

El día 8 de agosto, Domingo Espía y Anunciación García, dieron el último abrazo a su hijo.

Se metió el curica en lo que había de ser su celda y, acto seguido, el mismo padre, con una vacía de yeso y unas docenas de ladrillos emparedó al hijo, sin más comunicación con el mundo exterior que un pequeñísimo agujero que correspondía a un corral por el que, de vez en cuando, por la noche, le metían agua, pan, jamón, carnes en conserva, en fin, cuanto los pobres ancianos podían ir recogiendo en el pueblo.

Las hermanas del curica no sabían la suerte de su hermano.

— Y el hermano, ¿dónde está?

— ¡Quién sabe su suerte!—respondía la madre.

Y todas juntas rezaban en las noches el rosario para que Dios protegiera al hermano cura.

En los diecinueve meses de guerra, los milicianos buscaron afanosamente al buen cura de Oliete.

Iban a casa de sus padres, la registraban cuidadosamente, revolvían todo; pero nunca pudieron sospechar que el curica estuviera emparedado.

Un día, el jefe rojo llamó al padre.

— Si no me dices dónde está escondido tu hijo, te fusilo.

— Mi hijo se marchó al monte... yo no sé nada de él.

— ¡Tú sabes dónde está escondido!—bramaba aquel salvaje.

— Yo no sé nada... Haced lo que queráis...

— Pues bien, ahora te voy a cerrar la boca, pero «pa» siempre.

Se lo llevaron al pobre viejo para fusilarlo. ¡Y el hijo, al otro lado del tabique, escuchando la conversación y sintiendo las pisadas de su padre cuando lo llevaban camino de la muerte!

— Yo—nos dice el curica con voz de iluminado— rezaba, rezaba mucho pa-

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO

ra que Dios no abandonara a mi padre. Pasaba horas de angustia. Veía que no volvía, que sus pisadas—aquellas pisadas que aprendí a conocer en diecinueve meses de encierro escuchándolas sin verlo a él—no se oían en la casa, que los sollozos de mis hermanas atravesaban el tabique, lacerándome el alma... Una mañana las escuché... ¡Mi padre volvía a casa!... Entonces caí de rodillas, y sólo sé que recé hasta que me venció la fatiga, hasta que otra luz entró por aquella brecha que me daba el aire y el pan.

Con el curica vamos ahora por las calles de Oliete. Las mujeres y los chicos le rodean con asombro.

Limpieza de la costra marxista

Los jefes de Asalto de Zaragoza están dando lectura al bando... «De orden del jefe de las fuerzas se da un plazo de cuarenta y ocho horas a los vecinos de Oliete para que arranquen los carteles marxistas que haya en las paredes...»

Pero el bando no hace falta. Los chicos y los viejos, las mozas y las mujeres andan ya con sus escalerillas por las calles arrancando pasquines rojos y vitoreando a España.

El capitán de flechas azules que viene con nosotros, se detiene ante un grupo de zagales y les invita a vitorear a España.

—A ver cómo lo hacéis. ¡Arriba España!

—¡Arriba!—responden las gentes.

—No, no, más fuerte, con más energía. ¡Arriba España!

—¡Arriba!—gritan otra vez.

Ahora sí. Nuestro grito glorioso surgió potente y fuerte en todos los pechos de Oliete.

Tampoco saben saludar, y hay que enseñarles. Es un apostolado el de estos oficiales del Ejército, que por los pueblos reconquistados van enseñando a vitorear a España y a saludar a nuestra bandera.

—El brazo más alto, más tenso...

Y en la plaza del pueblo, frente a la cárcel donde está detenido el alcalde rojo de Oliete, un bosque de brazos se alza en saludo entusiasta.

—¿Sabéis quién es Franco?

No lo saben. Ni siquiera lo oyeron nombrar. En estos pueblos vivían apartados del resto del mundo.

—Franco es nuestro Caudillo, es el que salva a España, es el que os ha devuelto esta bandera, esta paz y este pan que ahora vais a comer...

Las sencillas gentes de Oliete rompen en vítores al Caudillo. Hay entusiasmo en las calles y en las plazas. Los zagales emplezan a tararear el himno de Falange, y las viejas vuelven como antes a saludar al Padre Ramón.

—Buenas tardes, señor cura...

Oliete se ha salvado.

puesta de personal, comunicándolo todo al delegado provincial de trabajo.

Consta en acta el agradecimiento por los siguientes donativos para el Hospital militar: de obreros, 1.313'60 pesetas; de patronos, 1.114'15; total, 2.427'75 pesetas.

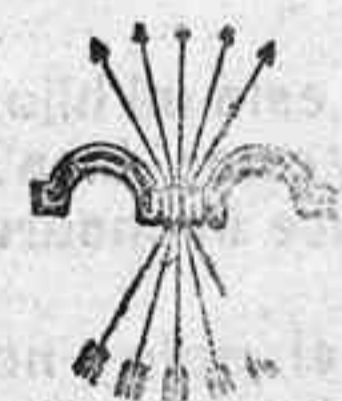
También se agradecen 1.000 pesetas de un donante anónimo, para dicho Hospital.

Se faculta al señor Sánchez Romero para formalizar el contrato de levantamiento de un muro de contención en el Teatro Viejo.

El alcalde da cuenta de las gestiones hechas en Salamanca, sobre el abastecimiento de aguas del río Cuerpo de Hombre; el expediente está terminado y favorablemente informado, aunque lo más conveniente para la pronta ejecución de la obra, es que se pida la concesión provisional, que podría ser elevada a definitiva, el día que se recuperara el expediente que está en Madrid.

Se concede un amplio voto de confianza al señor alcalde para que lleve este asunto como crea más conveniente para una solución favorable.

Y se levanta la sesión.



Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Jeatura de Milicias

Servicio para la próxima semana: Domingo: Llano Alto, Falange y población: 3.ª escuadra de la 3.ª Falange.

Domingo: Teatro Cervantes: 1.ª escuadra de la 4.ª Falange.

Lunes: Llano Alto, Falange y población: 2.ª escuadra de la 4.ª Falange.

Martes: Llano Alto, Falange y población: 3.ª escuadra de la 4.ª Falange.

Miércoles: Llano Alto, Falange y población: 1.ª escuadra de la 1.ª Falange.

Jueves: Llano Alto, Falange y población: 2.ª escuadra de la 2.ª Falange.

Viernes: Llano Alto, Falange y población: 3.ª escuadra de la 2.ª Falange.

Sábado: Llano Alto, Falange y población: 1.ª escuadra de la 3.ª Falange.

Los servicios de Llano Alto se tomarán en el cuartel de la Guardia Civil y los del Teatro y población en nuestro cuartel de Falange, con puntualidad y debidamente uniformados.

Béjar 25 de marzo de 1938. - Segundo Año Triunfal. —El Jefe de Milicias, Daniel R. Arias. —Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Tejidos e Hilados de Estambre, S. A. - (T. H. E. S. A.) - Béjar

De acuerdo con lo prevenido en el artículo 17 de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca a Junta General ordinaria de accionistas, que tendrá lugar el día 30 del corriente mes, a las diez y media de la mañana, en los locales de sus oficinas de Béjar, al objeto de lo que determina el artículo 17 de los Estatutos sociales.

Tienen derecho a concurrir a dicha Junta, todos los señores accionistas que con cinco días de anticipación acrediten su derecho, en la forma que determinan los artículos 21 y 17 de los Estatutos.

El derecho de asistencia es delegable por medio de poder especial, o carta dirigida al Presidente del Consejo de Administración.

Béjar 5 de marzo de 1938. - II Año Triunfal. —El Presidente del Consejo de Administración, FRANCISCO VIVES MIRABENT.

SUETOS Y NOTICIAS

El domingo, 3 de abril, comenzarán en nuestra ciudad Santos Misioneros, que darán tres Padres Capuchinos del convento de Salamanca.

En el número próximo daremos más detalles.

Ayer, en la parroquia de San Juan, hizo su primera comunión el niño Luis Agero Hernández.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena, que hacemos extensiva a sus padres, don Vicente, registrador de la Propiedad de La Oratava (Canarias) y doña Matilde; abuelos, don Rufino Agero Brochín, director de nuestro periódico, y doña Florencia Teixidor Saenz y demás familia.

El domingo pasado, falleció en Cantagallo, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, doña Librada Yuste Hernández (q. e. p. d.)

A su familia, en especial a su hermano, nuestro buen amigo, don Domingo, capellán del Asilo de Ancianos Desapareados, damos nuestro sentido pésame y pedimos para la finada una oración a nuestros lectores.

BEJARANOS:

La Acción Católica os llama; apresuraos a militar en ella. Los cimientos sobre los cuales se ha de levantar la España imperial, han de ser esencialmente católicos.

¡Viva Cristo Rey! ¡Arriba España!

Movimiento demográfico

Nacimientos: Pura Martín Alvarez;

sus padres, Benigna y Juana; nació el día 18.

Isabel Blázquez Herrero; su madre, Juana; nació el día 19 de id.

José Sánchez García; sus padres, Laureano y Lorenza; nació el 19 de id.

Luis Moretón Puig; sus padres, Antoliano y Juana; nació el día 20 de id.

Leandro Nieto Hernández; sus padres, Laureano y Bárbara; nació el día 21 de id.

Defunciones: Ninguna.

Nota importante de la Administración

Se ruega a todos los suscriptores de provincias de la España liberada que aún no han satisfecho el importe de la suscripción correspondiente al pasado año (y algunos más atrasados) lo hagan dentro del mes de marzo, pues en caso contrario, esta Administración pondrá en circulación un giro, corriendo de cuenta de los mismos los gastos que ocasione.

Cámara de Comercio e Industria

Dispuesto por orden del excelentísimo señor ministro del Interior que el día 26 del actual, a las veintitrés horas, se adelanten los relojes públicos sesenta minutos para quedar establecida la hora de verano hasta primero de octubre, se pone en conocimiento de los electores de la Cámara, a fin de que se ajusten al nuevo horario en sus establecimientos las jornadas de trabajo y las entradas y salidas de éste.

Béjar 24 de marzo de 1938. —El presidente, LUIS IZARD.

Coforme a la anterior noticia, las misas de mañana, en San Juan, serán a las seis y media, ocho y media y once.

"La Abeja" S. A. en liquidación

Habiéndose extraviado los resguardos de anticipos y acciones de dicha Sociedad que a continuación se detallan, se anuncia al público para que en el término de quince días, a contar desde la fecha de este aviso, puedan hacerse las reclamaciones pertinentes, pues transcurrido dicho plazo se se extenderán los correspondientes duplicados, de conformidad con lo prevenido en nuestros Estatutos sociales:

Acciones: números 154 y 1.080, a nombre de don Manuel Francés Villarán.

Anticipos: número 131 del primero y número 337 del segundo, a nombre de don Manuel Barroso Martín, ambos de 100 pesetas.

Entre los números 8 al 14 y por pesetas 150, a favor de don Alejandro Mayor Guerra, del tercer anticipo.

Número 202, de pesetas 100, del segundo anticipo, a nombre de don Francisco Núñez Horíquez.

Número 159, del primer anticipo, a favor de don Estanislao Díaz Hernández, por pesetas 50.

Número 122, de pesetas 100, del segundo anticipo, a nombre de doña Narcisca Rodríguez Herrero.

Número 27, del primero, por pesetas 100, y número 193, del segundo, por pesetas 100, a favor de doña Josefina Barrientos Marín.

Número 141, de pesetas 200, del primer anticipo, a nombre de don Pedro Márquez.

Número 195, del primer anticipo, por pesetas 100, a favor de don Hilario Sanz González.

Béjar 23 de marzo de 1938. - Segundo Año Triunfal. —El vicesecretario, Manuel Francés Villarán.

Imp. y Lib. de S. Sánchez, Reinoso, 28, Béjar.



Notas de la sesión del día 8 de marzo de 1938. - Segundo Año Triunfal

Preside el señor Izard y asisten los concejales señores Domínguez Díaz, Díaz Aparicio, Sánchez Romero, Cid, Galindo, Bonnail, Aguilar, Díaz González, Martín Sánchez y el secretario, señor Hortal.

Se acuerda declarar prófugos a 30 mozos del reemplazo de 1938.

Se acuerda enviar 13 niños a los Comedores de Auxilio Social.

Se acuerda organizar la oficina de colocación obrera; formular el correspondiente presupuesto y hacer la pro-



¿QUIERE V. AHORRAR DINERO y conservar su salud? Mezcle V. a iguales partes el café colonial con el legítimo y renombrado Malte del Abate Kneipp

De aroma y sabor exquisito.

Prueba de economía:		Pts. 9,00
1/2 kilo de café colonial vale.		" 2,75
1/2 " MALTE KNEIPP "		" 11,75
1 kilo de café colonial vale.		" 18,00
Resultado económico		" 6,25

Ensaye prácticamente en su hogar. De venta en todos los buenos establecimientos de comestibles.